

infiera mas cuidado ò curiosidad, advirtiéndole que la relacion compendiada que de mi vida habia de seguirse, por ahora es dificultosa, por ser indispensable embie yo ciertas apuntaciones de cada lance y suceso para la individual recopilacion que necesita hacer quien me ofrece añadirle à cada uno, un discurso Moral instructivo: cosa que es menester largo tiempo, y que será para este sugeto mas aparente el de las noches de hibierno: de aqui allá ya discurro, mudando de ceño al astro fatal que me sigue, habrá cedido toda oposicion, y mediando la sangre, y el favor, à el de mi ofendida estimacion, restaurará sus triunfos, à pesar de la opuesta nube que obscurece la fineza del que siempre estimo dueño, y logrando en festividades de legitima union la deseada tranquila mansion en seguro establecimiento, desde alli me prometo embiar los dichos papeles conforme vayan viniendo, pero no, para que se pongan en el Semanario por que precindiendo de todo empeño à un quando lo hubiera tenido, que no hay merito para ello, solo los embiaría por llevar adelante la palabra en credito de la verdad, para cuyo efecto tambien deve favorecerme la dispensacion que por una ignorancia (no crasa, ni vensible) haciendo un volumen asombroso del conjunto de raros acedidos, y casualidades de mi Historia, imposibilitan en el dia mas que nada la apreciable compañía del que solo puede reparando yerros suyos, aquietar los impensados azares que siguen en sustos à los aciertos míos. (*Se concluirá.*)

BOTANICA.

LAS experiencias de Mr. Duhamel parece destruyen en parte la pretendida circulacion del jugo nutricio en las plantas, tan admitida por todos los Botánicos.

Haciendo pasar, dentro de una estufa (dice este docto Naturalista) el sarmiento de una parra, plantada fue-

fuera de ella, vegetará este en tiempo de hibierno, siendo asi que los demas sarmientos adherentes al mismo tronco, y expuestos al frio, no darán señal alguna de vegetacion. Al contrario exponiendo el sarmiento al frio, y lo restante de la parra dentro de la estufa, vegetará esta con todos sus sarmientos, à excepcion del que se esponga al ayre que quedará seco, y no llegará en todo el hibierno à producir tallos ni panpinos. Estas mismas experiencias acaba de repetir las el Caballero Mustel sobre los Manzanos, y Rosales con las mismas constantes resultas, entre las que expresa es notable la de un rosal helado y totalmente seco y perdido por la parte de fuera de la estufa, siendo asi que sus ramas dentro de ella vegetaron y dieron hermosas rosas. ¿de donde pues (puede preguntarse) sacaban estos ramos el jugo nutricio necesario para la vegetacion? Lo mas singular de esta experiencia de Mustel, es que no solamente estaba helado el tronco si tambien la tierra en que estaba plantado el rosal, de manera que no se puede concebir como podia comunicarse à la rama, la circulacion ò fluctuacion del jugo. Estas experiencias parece que indican que las plantas extraen y chupan del ayre, sino el todo, à lo menos la mayor parte de su nutricion.

ANEDOCTA INGLESA.

QUando las turbaciones del Reynado de Carlos I. en Inglaterra vino à Londres una Muchacha Aldeana à buscar casa en que servir, y no encontrandola decente, se vió obligada à entrar en una taberna para conducir la Cerbesa de casa del cerbersero, que la provehia. Este puso atencion en la muchacha, y gustando de su cara no consintió continuase en un empleo tan vil, y tomandola por criada suya, se le aficionó tanto, que con el tiempo llegó à casar con ella. Murió dentro de poco el Cerbe-

